

Working Group XI

Working Document 33

## **Working Group XI “Social Europe”**

**Subject:    "Europa Social : Hacia el pleno empleo y la erradicación de la pobreza"**

Members of Working Group XI on “Social Europe” will find hereafter a paper by Mr. Josep Borrell Fontelles, member of the Convention, Carlos Carnero, and Diego López Garrido, alternate members of the Convention.

(Josep Borrell Fontelles, Carlos Carnero y Diego López Garrido)

### **Introducción**

La Unión Europea está pasando por un momento de profundos cambios estructurales como resultado de un proceso de transformación que se ha extendido a lo largo de cinco décadas. Gracias a los desarrollos de los últimos años tenemos ya una moneda común que es ampliamente aceptada como símbolo de nuestra fuerza y de nuestra unidad.

En los trabajos de la actual Convención estamos intentando desarrollar una mejor Europa para los ciudadanos, más eficiente y democrática; construida sobre valores europeos comúnmente compartidos, tal y como están recogidos en la Carta de Derechos Fundamentales de la UE.

Este nuevo modelo de Europa debe estar equipado y preparado para actuar en un mundo globalizado; no para detener la globalización, sino para democratizarla, socializarla y para impedir que el sistema social europeo se convierta en su víctima.

Tal y como se deduce claramente del nombre de este Grupo de Trabajo, Europa es mucho más que un mercado. Y lo es por la voluntad de los europeos, que quieren construir una entidad política de mayor alcance y significado. Debemos ser capaces de superar la situación actual, en la cual los objetivos sociales de la UE están subordinados a la realización del Mercado Común y de la Unión Económica y Monetaria. La inflación no es el único objetivo válido. Asuntos esenciales como el empleo, las relaciones industriales, la seguridad social, los servicios de interés general, etc., no pueden abandonarse a la lógica del mercado.

La Constitución que estamos preparando no puede ser simplemente una declaración de principios y de mecanismos de gestión institucionales. Ha de ser un instrumento que defina derechos, objetivos y las políticas para alcanzarlos.

El Eurobarómetro muestra claramente que una gran mayoría de ciudadanos europeos

esperan más que una reforma institucional. Sobre todo, quieren una contribución efectiva a la solución de sus principales problemas sociales: el 90% de los ciudadanos que participaron en la encuesta se refiere al desempleo como el principal problema a resolver; el 89% se refiere a la pobreza. Así, nuestros objetivos deben ser el pleno empleo y la erradicación total de la pobreza.

Con nuestro marco actual de relaciones económicas, la Unión se ha convertido en un poder económico global imprescindible. Pero las políticas neo-liberales aplicadas hasta ahora no han obtenido los resultados prometidos a cambio de la reducción de la estabilidad del mercado laboral. Nadie cree a día de hoy que las tecnologías de la información y la flexibilidad laboral van a llevar al pleno empleo; la estabilidad económica no produce crecimiento por sí misma. Nuestra economía ha crecido solamente una media del 2.1% en los años 90; el desempleo está de nuevo en torno a los 13,5 millones; y 11 millones de empleos estables han sido degradados a diferentes niveles de precariedad.

Debe hacerse algo. Si no establecemos un marco comunitario para la acción social en asuntos sociales, un modelo diferente será impuesto por la puerta de atrás gracias al desmantelamiento de los sistemas sociales nacionales en un contexto decadente de competición interna, no-harmonización y *dumping* social.

La competencia interna basada en el socavamiento de los sistemas sociales de los Estados miembros no promueve el crecimiento económico, solamente deprime el crecimiento de Europa en su conjunto. Las economías europeas deben temer en mayor medida el *dumping* social entre los propios miembros de la Unión, no el proveniente de los países en desarrollo. Una carrera hacia el abismo no puede ser lo mejor que podamos ofrecerles a nuestros ciudadanos.

### **Una Unión Social**

Para responder a las demandas de nuestros conciudadanos, debe desarrollarse una unión política basada en instituciones democráticas y eficientes y en el pleno reconocimiento de los derechos civiles y sociales. Mas que económica, debe ser una Europa social que se convierta en un actor global para dar forma a la mundialización, no solamente para establecer relaciones comerciales.

Si la Unión debe convertirse en un actor activo debe ser capaz de tomar decisiones. La

flexibilidad- un principio que se puede referir a múltiples políticas pero habitualmente solo se utiliza para reducir los derechos de los trabajadores- no puede coexistir con la inacción. Una Europa más flexible necesitará una extensión del voto por mayoría cualificada a aquellas áreas donde, hoy en día, la unanimidad es la regla, como las políticas sociales.

La voluntad de unos pocos no puede institucionalizarse imponiendo un marco para la inacción. Es un simple proceso democrático: las ideas deben defenderse y exponerse al escrutinio público; debe desarrollarse una mayoría para poder tomar una decisión; aquellos que defienden una idea deben alcanzar acuerdos y convencer a la mayoría de la bondad de su posición. Sin poder tomar decisiones en las mencionadas áreas, estaremos promoviendo el subdesarrollo democrático de nuestra Unión, justo lo contrario de lo que nos han mandatado nuestros ciudadanos.

Lo que queremos es una economía social de mercado, no solamente una "economía abierta de mercado con libre competencia" como se enuncia actualmente en los tratados. El pleno empleo, puestos de trabajo de calidad y la justicia social deben ser objetivos principales, tal y como lo es la igualdad. La cohesión económica y social debe reforzarse y tenerse en cuenta por todas las políticas comunitarias.

Nuestra economía debe evolucionar teniendo en cuenta el crecimiento sostenible y el respeto por el medio ambiente. Una carrera desbocada hacia nuestra propia extinción, tanto física como económica, no puede ser la base de nuestro sistema. Tenemos un compromiso con todos nuestros conciudadanos por el cual somos responsables de nuestros actos presentes, pasados y futuros.

Para asegurar un proceso de toma de decisiones más eficiente y democrático, debe asegurarse una estructura permanente- a través del Consejo Económico y Social Europeo- en la que los representantes de todas las partes implicadas (sociedad civil, agentes sociales, ONG, etc.) sean consultadas y tengan una oportunidad para expresarse en aquellos temas que les afecten más directamente.

### **Cohesión**

La cohesión económica y social es uno de los pilares fundamentales sobre los que se está construyendo la unión. La transversalidad- o *mainstreaming*- de la cohesión económica y social la hace aplicable a todas las políticas de la Unión. Las políticas sociales deben coordinarse en toda la

Unión, como un proceso separado de coordinación económica.

El Tratado Constitucional debe incluir un marco para prevenir el "*dumping* social". Las economías europeas deben competir para mejorar las condiciones de vida de los europeos, con la convergencia de sus economías como objetivo. El bienestar de todos los europeos debe incrementarse.

La armonización solo puede alcanzarse estableciendo un conjunto de estándares mínimos. Esto no quiere decir que busquemos sistemas uniformes: puede haber una geometría variable de estándares. Lo que buscamos es un marco coherente, implementado como un sistema de solidaridad.

Un ejemplo de estándar mínimo, aunque en un área muy diferente, que se está discutiendo hoy en día sería el del 2% del PIB dedicado a Defensa. Si puede discutirse e incluso implementarse un estándar mínimo en este área, ¿porqué no puede hacerse en política social? ¿Porqué no establecer un umbral de pobreza definido por estándares internacionales para poder combatirla y dar a esos ciudadanos una vida mejor? La energía que se usó para proclamar el objetivo de déficit cero debe aplicarse ahora a promover un objetivo movilizador de la opinión pública, como la erradicación de la pobreza en una de las zonas más ricas y prósperas del mundo: Europa.

A pesar de las dificultades, se han conseguido algunos avances sociales en la Unión Europea. Lo que ya ha sido conseguido debe preservarse. Aquellos avances sociales que ya forman parte del acervo comunitario se han conseguido a través de largas y difíciles negociaciones y no deben obviarse.

### **Agentes sociales y relaciones industriales**

Esta cohesión no puede alcanzarse sin algún tipo de coordinación entre los agentes sociales europeos a los niveles europeo y transfronterizo, como legítimos representantes- junto a los partidos políticos- de los legítimos intereses, aspiraciones y responsabilidades de los europeos.

Debe garantizarse un marco institucional para las relaciones industriales, en el que los agentes sociales puedan alcanzar acuerdos. Un marco europeo de relaciones industriales eficiente y coherente debe incorporarse a las prácticas existentes y ser adecuado y flexible para un futuro

desarrollo dinámico.

Un ejemplo de las posibilidades de dicho marco podrían ser los actuales acuerdos marco sobre permisos de maternidad y sobre trabajos de duración determinada- alcanzados por ETUC, UNICE y CEEP y trasladados a directivas comunitarias-. Los acuerdos internacionales relacionados con el trabajo y las convenciones fundamentales de derecho laboral de la Organización internacional del trabajo (OIT) deben ratificarse e incorporarse a la legislación europea.

En nuestra economía social de mercado, la integración monetaria a supuesto una transferencia y unificación de parte de la política económica bajo una autoridad central europea. Nuestro modelo de integración está basado en la solidaridad y el equilibrio. Pero en gran medida las políticas fiscales y salariales permanecen bajo control nacional, al igual que el sistema de relaciones industriales.

Si queremos una Europa más cohesionada en lo económico y en lo social, los agentes sociales europeos deben tener la oportunidad de hablar y de alcanzar acuerdos a escala europea, siempre respetando los acuerdos alcanzados por los agentes sociales en el ámbito nacional. Su autonomía y su papel, también como colegisladores, deben reforzarse a todos los niveles. El principio de "subsidiariedad horizontal" debe ser la base de los procesos de consulta y concertación.

Nuestro mercado debe ser flexible, al igual que tiene que serlo la forma de alcanzar acuerdos. No podemos depender de largos procesos cuando se trata de alcanzar acuerdos sobre las relaciones industriales a escala europea. En un mundo globalizado donde la rápida adaptación es un elemento clave, los agentes sociales deben tener la oportunidad de alcanzar acuerdos a todos los niveles, de forma que se respeten plenamente los sistemas nacionales de negociación y acción colectivos.

Estos acuerdos deben ser dotados de un marco que les dote de fuerza legal y también un conjunto de instituciones en las que se puedan resolver las disputas, a través de la conciliación, la mediación, el arbitraje y- como último recurso- judicialmente. Los agentes sociales deberán ser miembros consultivos de este cuerpo.

Un tribunal de lo laboral y lo social debe ser establecido en el marco constitucional, como último resorte para resolver rápidamente las disputas en aquellos casos en los que no se haya podido

alcanzar un acuerdo a través de la conciliación, de la mediación o del arbitraje y para prevenir el abuso de los derechos fundamentales. Expertos designados por los agentes sociales serían miembros consultivos de dicho órgano.

Es obvio, y está defendido ampliamente en todas las familias políticas, que los derechos de los trabajadores y de los empresarios (así como los de las organizaciones que los representan) en los ámbitos europeo y transfronterizo deben ser protegidos constitucionalmente- tal y como están protegidos en el ámbito nacional- y del mismo modo deben serlo los derechos transnacionales de los sindicatos y la autonomía de los agentes sociales.

### **Derechos fundamentales**

La primera Convención Europea alcanzó un acuerdo sobre la Carta de Derechos Fundamentales, donde están definidos una mayoría de los derechos sociales de los europeos. Los derechos fundamentales de los europeos- tal y como están establecidos en la Carta de Derechos Fundamentales- deben ser de aplicación directa. Estos derechos fundamentales deben considerarse como un punto de partida que puede, y debe, ser más desarrollado.

Una situación futura imaginaria e indefinida, en la cual se debiera suspender alguno de estos derechos, no puede considerarse un argumento válido contra la Carta. Si en algún momento hubiera de hacerse una excepción se debe establecer un proceso específico. Si cualquiera de los derechos establecidos en la Carta deben suspenderse, es indispensable que se especifique sin ambigüedades por una ley específica para cada caso, solo debido a condiciones excepcionales y por un breve periodo de tiempo. Esta suspensión debe ser revisada urgentemente, y si fuera necesario periódicamente, por la Corte Europea de Justicia.

Como ejercicio claro de sus derechos como ciudadanos, todos los trabajadores de la Unión deben poder trabajar en cualquiera de los Estados miembros sin tener que obtener ningún permiso de las autoridades nacionales o locales. Los ciudadanos de la Unión deben tener garantizado el acceso a la seguridad social en todos los Estados miembros, en las mismas condiciones que los naturales de cada país. No solo los trabajadores migrantes deben estar cubiertos por derechos de seguridad social en los países de destino, también deben de estarlo sus familias.

El principio de un ingreso y salario mínimos debe establecerse como un derecho para todos

los trabajadores europeos. La cantidad monetaria deberá concretarse de acuerdo a la situación económica de cada país, pero sin olvidar la cohesión económica y social de la Unión como una vía para mejorar la situación de los países menos desarrollados. La brecha debe cerrarse mejorando las condiciones de los menos desarrollados, no empeorando la de aquellos países con una economía y un sistema social más avanzados.

### **Igualdad de género**

La construcción de la Unión Europea requiere la participación y representación de toda su ciudadanía: mujeres y hombres igualmente. Todas las formas de desigualdad de género deben eliminarse y debe fomentarse la igualdad. Este principio de igualdad debe promoverse en todas las políticas y en todos los niveles (transversalidad del principio de igualdad de género o *gender mainstreaming*).

Tal y como ya está expresado en la Carta de Derechos Fundamentales, la Unión Europea debe garantizar la igualdad de género en todas las áreas, reconociendo que el “principio de igualdad no impide el mantenimiento o la adopción de medidas que ofrezcan ventajas concretas en favor del sexo menos representado”. Para la redacción de la Constitución debe utilizarse un lenguaje neutro desde la perspectiva de género.

### **Una economía flexible y sostenible**

Los procedimientos estratégicos de sostenibilidad económica y social de la UE deben institucionalizarse. Debemos construir el futuro, no agotarlo.

Las Grandes orientaciones de la política económica y las Orientaciones de empleo deben ser consistentes entre sí. Nuestra economía no solo busca la estabilidad, también debe buscar el crecimiento y el pleno empleo. Todos los europeos que quieran trabajar deben tener la oportunidad de hacerlo y no podemos negarles este derecho constriñendo excesivamente nuestra economía.

Una ley de déficit cero es el ejemplo perfecto de la rigidez innecesaria a la que no podemos obligar a la economía de la Unión. El déficit cero puede ser un buen objetivo general a largo plazo, pero no puede limitar nuestra capacidad de reacción en tiempos de crisis. Tenemos que diferenciar el déficit estructural y el cíclico en el Pacto de estabilidad y crecimiento, no dirigirnos sin control a

un parón económico por la excesiva rigidez de nuestras leyes económicas. El pleno empleo es nuestro objetivo; el control de la inflación solo es un medio.

### **Salud**

La salud es indispensable. Sin una población sana no puede existir una Unión vital. La salud de los ciudadanos debe ser protegida como un derecho fundamental; las amenazas a la salud deben controlarse. Tal y como ya está establecido en la Carta, “Al definirse y ejecutarse todas las políticas y acciones de la Unión se garantizará un alto nivel de protección de la salud humana”.

La solidaridad, la igualdad en temas de salud y la universalidad de acceso a los servicios de salud en Europa son el centro de la Europa social. Una verdadera movilidad de los europeos no puede conseguirse sin garantizar alguna forma de protección social para todos a lo largo y ancho de la Unión, respetando al tiempo el derecho de los estados a organizar y distribuir sus respectivos sistemas de salud.

La salud pública no puede degradarse a una competencia complementaria de la Unión. La Unión debe tener la posibilidad de legislar en este área.

Desarrollar un entorno de trabajo sano para todos es un asunto trascendental, ya sea en una empresa privada o en el ejercito. Las condiciones abusivas de empleo deterioran tanto la salud de los trabajadores como la de las personas de su entorno.

### **Servicios de interés general**

Una de las misiones de la Unión Europea es promover (o permitir el desarrollo de) los servicios de interés general (SIG) como pilar del modelo económico y social europeo.

Entre los objetivos de los SIG se encuentran: asegurar la cohesión social y territorial; contribuir al desarrollo sostenible económico, social y medioambiental; y permitir el acceso universal a servicios esenciales.

Organizados bajo la responsabilidad de las autoridades competentes (en aplicación del principio de subsidiariedad), los SIG deben trabajar sobre la base de principios de transparencia,

proporcionalidad, calidad, seguridad, equidad, participación y evaluación.

Debe alcanzarse un equilibrio dinámico entre los meritos de la búsqueda de una mayor competitividad y, por otro lado, la promoción del interés general.

### **Economía social**

La economía social comprende las actividades e iniciativas de contenido económico desarrolladas por organizaciones privadas que se ajustan a los principios de solidaridad social, responsabilidad social y democracia participativa. La economía social es un actor indiscutible de la cohesión social.

Estas organizaciones pueden tener una naturaleza económica y/o social, y están caracterizadas por: la primacía de la persona y de sus necesidades sobre el capital; la persecución de objetivos de interés general o colectivo, favoreciendo los principios y derechos fundamentales contenidos en la Carta de Derechos Fundamentales, y/o el desarrollo de actividades de acuerdo a políticas sociales o grandes prioridades sociales establecidas por la Unión Europea; la aplicación y reinversión de la mayor parte de sus beneficios económicos en la persecución de los principios y objetivos mencionados anteriormente.

Estas organizaciones están presentes en todos los sectores de la economía independientemente de la apariencia jurídica que tengan en función de las diferentes legislaciones nacionales, entre las que se encuentran: cooperativas, mutualidades, asociaciones, fundaciones, empresas de inserción social, etc. Estas organizaciones están particularmente presentes en campos como: protección social, salud, banca, seguros, agricultura, empleo, vivienda, distribución, cultura, deporte, etc

La economía social representa el 8% del total de empresas y el 10% de los empleos en la Unión Europea, con una participación estimada en el PIB de la Unión del 6,5%. Su éxito no se mide, ni puede ser medido, en términos económicos, sino en su contribución en términos de solidaridad, cohesión social y por sus acciones territoriales. Las empresas de la economía social están basadas en un compromiso ciudadano activo y son un factor de democratización.

Reconociendo su naturaleza especial, una definición jurídica y el reconocimiento expreso de la importancia de la economía social deben ser incluidos en la Constitución.

Considerando la naturaleza y objetivos especiales de estas organizaciones, debería ser desarrollada una legislación a escala europea y sus características definidas claramente. En algunos casos excepcionales, justificados por razones de interés general y siempre teniendo en cuenta la solidaridad, pueden no tener que cumplir plenamente las

---